

## Sin Palabras

### **Prólogo. Guerra.**

*Luz cenital. Un niño en medio de la sala chillando, a pleno pulmón. Sus chillidos de llanto rabioso van in crescendo. Es un llanto seco, sin lágrimas, de rabia iracunda. El niño está completamente desnudo. Nadie parece atenderle y por ese motivo su llanto va creciendo, resulta insoportable, sus chillidos se solidifican al chocar con las paredes de la sala golpeando y taladrando al público, reventando sus cabezas como copas de buen cristal.*

*Oscuro.*

*Silencio. Un grupo de personas están trabajando sobre algo. Ese algo no se percibe apenas porque es menudo. A su lado hay una estatua desnuda, de un mármol casi real, pero no deja de ser irreal esa realidad que nos describe.*

*Poco a poco se va viendo la obra sobre la que trabajan, se han dividido en dos grupos, a un lado y a otro, es un muro, sólido, improvisado, desordenado, iracundo, egoísta, pues el ladrillo del otro está peor puesto que el propio. Este muro va creciendo, ladrillo a ladrillo, otro ladrillo, otro... La estatua pulcra y blanca, se va manchando de marrón, luego de un rojo líquido, luego a borbotones, entonces abre sus ojos blancos también, extiende sus manos torpemente y toca su rojo, poco a poco se va bajando del pedestal, lentamente, pero con delicadeza como un suave brisa. Suavemente va andando manchando con su rojo subconsciente todo por donde está, se cimbreo como un junco. El muro está cada vez más alto, aunque aún se ven las cabezas, títeres de tan extraña idea. Y están trabajando sobre la última línea de ladrillos, quedan seis, cinco, cuatro... La estatua se mira poco a poco las manos, y entonces cuando ya sólo falta el último ladrillo, se echa las manos a la cabeza y gritando NO!*

*Los Albañiles miran a la Solidaridad, que va cayendo desvanecida, mientras el último ladrillo que da suspendido en la aire sin ser aún fijado en el Muro.*

*Oscuro.*

### **CUADRO I. El fusilamiento del 2 de Mayo**

*Una luz cenital, enfocando el centro de la escena. Del fondo aparecen tres personajes con los ojos vendados y un militar detrás de ellos. Vienen asustados con gestos temblorosos, sus movimientos son como de ganado entrando en el matadero.*

*Se posicionan los tres personajes en el centro, detrás de ellos, a su espalda el militar.*

*Oscuro.*

*Aparece un anciano, tan viejo como el tiempo, sacudido por temblores de dolor, espasmos de vida le sacuden, impidiéndole andar recto. Divaga en su eterno discurrir de un lugar a otro, sin rumbo fijo, pero transcurriendo, caminando, sin mirar más allá que su horizonte, intentando alcanzarlo, pero sin llegar nunca a él,*

*en orondo camino redondo sin fin. Se para, pinesa si hay tanto camino delante suya como detrás de él. Porsigue su eterna marcha, alejándose de nosotros, con la lentitud del latido de su corazón, que se oye cada vez más lejano, más despacio, más fuera del espacio.*

Oscuro.

*Luz cenital. Los tres personajes siguen bufando nerviosos, patalean, presagian la muerte con su instinto animal, salvaje de vida. El militar con un gesto impenetrable, de máscara de kabuki, levanta el arma, poco a poco, el fusil, le pesa, es la manilla del tiempo que va marcando los latidos de los condenados. Cuando se para en el menos cuarto, dispara, uno menos cuarto. A medida que va bajando el fusil el Sentido Común va cayendo, desplomándose en el suelo, entre su propia sangre.*

Oscuro.

*Se oye un canción a lo lejos, algarabía de vida cadente, movimiento, voces, que vienen y van, caras distintas a cada suspirar. Entre todos ellos una mendiga, alarga su brazo retorcido por las malformaciones como la raíz de un viejo árbol. Está tirada en el suelo, o retorcida como un rata de cloaca, piensan algunos que cruzan su mirada con la de la vida de sus ropajes. Es un amasijo de mugre, mal olor y trapos que ya nadie quiso o no recuerda. Está en actitud de humillación. A algunos les mira con esos faros que iluminan el mar de mierda que la recubre. Sigue alargando su brazo. La música va sonando más fuerte. Nadie da duros a pesetas. Es una drogadicta que se busque un trabajo. Todos piensan, pero no lo dicen por miedo a verse como ella. La música se aproxima, ahora suena clara e inconfundible: "... ten cuidado donde pisas, amor/ no vaya a ser que una mina desbarate tus pies..." Se va y viene como el rumor del mar de borregos que la rodean. "... No los busques no/ que ellos no te van a ayudar/, ten cuidado donde pisas, amor/ no vaya a ser que una mina desbarate tus pies..."*

Oscuro.

*El cuerpo del Sentido Común, yace deshaciéndose en coágulos de negra sangre corrompida. Los otros dos fusilados tiemblan aún más, parecen medusas agitadas por una fuerte corriente que no reconocen. Su respiración similar a la de un animal salvaje que pare. Está Asustados, y los ruidos que producen ellos mismos los asustan más. No sienten la presencia del otro, pero si el olor a frío hierro, a pólvora caliente. Se notan pegajosos, piensan que es sangre, pero es su propio sudor, y se asustan más. El militar vuelve a levantar el fusil con actitud de ceremonia, como quien levanta una bandera. Marca menos cuarto el reloj de la muerte. Dos menos cuarto. La Libertad va deshaciéndose en un charco de sangre, de medusa negra coagulada que se deshidrata. El militar de cara de gato baja su arma.*

Oscuro.

*Se oyen pasar aviones de vientre preñado, muy bajos, casi rozando el suelo, pero no se ven. La luz es muy tenue. Debe de estar amaneciendo. Aparece por un lado un fantasma, negro, moviéndose, arrastrando su pesada sábana, con este calor inapremiable. Se va a cercando y su contorno se va definiendo con más claridad. Es*

*el fantasma de una mujer, es una mujer con una burka. Se mueve sigilosamente, de un lado a otro y cuando tiembla al moverse todas sus ropas parece un sauce llorón desmenuzándose ante la primavera. Ante la primera vez que ven sus ojos tal horror y desasosiego como aquel. Busca, de vez en cuando lanza sus miradas al cielo, de miedo mezclado con suplicas, busca algo que le debe de ser muy caro, ya que no lo encuentra. Mira de un lado a otro. Las carroñeras aves de vientre preñado que desgarran el aire, atronan cada vez más cerca. El temor de la mujer se hace cada vez más evidente, un relámpago de muerte cae al fondo, la mujer mira hacia allí. Entonces se desploma de rodillas, se echa las manos a ese rostro oculto por el velo de la desconfianza y llora, estremeciéndose. De pronto se ve correr desde el fondo una niña, llena de sangre reseca y tierra, su cara marcada por dos surcos limpios de agua. No debe de tener más de 5 años. Se aproxima al bulto temerosa de que sea una trampa o una bomba, la luz no deja ver más. Entonces la mujer volviéndose la mira y juntas, abrazadas lloran más.*

*Oscuro.*

*Los dos fusilados yacen en una postura de retorcida a los pies del tercer condenado. El militar espera, espera la orden que solo él oye. El tercer condenado se sigue desesperando, lucha por romper sus ataduras, así podrá huir, podrá verle el rostro a su asesino, para que su imagen se le grabe en sus pupilas, poderle condenar cuando toda esta locura acabe. Por fin, se zafa de sus ataduras, rompe su ligadura visual. E inclinándose hacia el público les escupe chillando:*

**- VERDUGOS!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!**

*Su voz queda ahogada el reloj ha marcado las tres menos cuarto y él debe caer. La Verdad se desparraña manchándose con la sangre de sus compañeros y salpicando a la Voz Mayoritaria, la cual impasible porta su rifle con su máscara de kabuki.*

## **CUADRO II. El Gran Circo Mundial.**

*La música suena, la función de la eterna noche va a comenzar. Desfilan todos los personajes del circo, así tenemos al tremebundo Hombre del Estómago Sin Fondo, que todo lo engulle, sin necesidad de que sea bueno o no; acompañado de su madre la increíble Mujer Diminuta, la cual todo lo que ve es increíblemente inferior a ella. Los Malabaristas que escupen el fuego, y que al chisporrotear se oyen los chillidos de todos aquellos que murieron quemados en la hoguera. Montados, unos sí otro no, sobre zancos o estabicclos. Con sus antorchas de hueso labrado con nombres de los dueños, humeando y ambientando toda la carpa. Las luces giran como locas, en un ataque epiléptico de los gritos del público ansioso de espectáculo. Al final de todo el séquito, la eterna presentadora, la domadora de las vidas, de los personajes: la Muerte. Todo él vestido de traje chaqué, como el perfecto caballero, el eterno novio esperante en el altar ceremonioso.*

*Carraspea la Muerte antes de empezar con presentación del espectáculo, les habla a los espectadores, de que este espectáculo, alabado por las críticas de todo el*

*mundo es el mejor y más bello que los ojos de nadie han visto o han podido contemplar jamás. Así sin más dilación, señoras, damitas y gentiles hombres, paso a presentarles a nuestro grupo de payasos que hoy para uds. Van a representar la siguiente obrita, ahí tienen uds. Al Grupo la Humanidad, en la pista centraa.*

*Se oscurece el resto de la sala. Poco a poco un foco se va iluminando en un la pista central, donde parece que el color no invade el lugar. Todo es gris. La música comienza a sonar, y los payasos empiezan a actuar.*

*Aparece un payaso pequeño, un niño, gris, andrajoso, cargando un enorme fardo de retamas, leña, del que sale un cordel hacia su cabeza para que se pueda a ayudar a transportarlo. Por el otro lado entra otro payaso, más grande, que le agarra del brazo, le sacude, le bambolea, el fardo se dispersa, el hombre le golpea, le tira al suelo, ante la risa de lo presentes. El payaso adulto, siendo consciente de las risas, golpea más y más al pequeño, hasta que este suplicando pide que le deje en paz, el otro sigue pegándole. Entonces el payaso niño, ya muerto se queda desplomado en el suelo, la música sigue. Entra el coche de bomberos y tras tirarle agua, y zarandearle un poco más, al no ver respuesta le montan en una camilla y se lo llevan con la sirena puesta. Corren el telón. Aplausos, risas, comentarios sobre que divertido, etc.*

*Se descubre el telón y aparece un payaso adulto vestido de niña, con sus trencitas, su vestido, otro payaso hace de madre que la peina y la repeina, mientras la mima. Entra otro payaso vestido de médico, habla con la madre y esta le presenta a la niña. El payaso médico prepara la mesa, le tiende un camisón de hospital a la niña y una vez cambiada la hace tumbarse en la mesa quirófano abierta de piernas, la madre consuela la niña, es entonces cuando el payaso médico, empieza a tirar, sangre hacia los lados, tripas, confetis, empieza a sacar más y más trastos del órgano sexual de la niña. Ya por fin cuando considera concluida la operación la cose y de paso la cose también la boca, por si lo que sea se sale también por ahí. Los payasos bomberos entran y se llevan a la niña. Se corre el telón.*

*La Muerte da las gracias al público que aplaude fervientemente, salen todos los payasos a saludar, el Payaso Niña Cosida, el Payaso Adulto, el Payaso Madre, el Payaso Médico, el Payaso Niño-Fardo.*

*El séquito vuelve a desfilar para salir, con sus malabares y sus gracias, y poco a poco la luz se va a apagando.*

### **CUADRO III. Fairy Tale.**

*Aparece una enorme caja que poco a poco se va abriendo a medida que suena la melodía que tiene, está forrada de terciopelo rojo y tiene un espejo que cubre toda la pared de atrás, parte del lateral derecho y del izquierdo. En el centro en un pedestalillo una bailarina, de un piel blanca como la porcelana, toda vestida de negro, con tutú, va girando y meciéndose al son de la música. Poco a poco el*

*volumen de la música va bajando, hasta que finalmente la fuerza de cajita se pierde y deja de sonar. Entonces suena una puerta, está siendo aporreada de forma inestable, nerviosa. La bailarina despierta de su ensimismamiento y se baja del pedestalillo asustada, su moño se deshace, su tutú pierde firmeza y sus medias negras se ensanchan en un enorme tomate a la altura del muslo. Mira de un lado a otro.*

*Entra, entonces, en escena un hombre, cojo (le falta una pierna) con una muleta, desaliñado y con una casaca militar. Está borracho. Medio tambaleándose se aproxima a la bailarina, que es su mujer, está miedosa, intenta ayudarle, entonces él se enardece y alzando a pulso la muleta le golpea con ella. Ella semiconsciente cae sangrando al suelo, intenta protegerse, pero él la sigue golpeando. La música de la cajita vuelve a empezar a sonar y se va cerrando poco a poco con ellos dentro.*

*Oscuro.*

*Una luz tenue aborda un calle desierta. Debe estar bien entrada la noche. En la calle, algo cansada hay una joven con un vestido rojo. Está fumando, con cierta pose provocante. Por el fondo se ve asomar un joven, con un aire arrogante, se hace el distraído, ella tira el cigarrillo. Se atusa el vestido y prepara la mejor de sus sonrisas. Él se aproxima y empiezan a entablar una conversación:*

**Hombre Lobo:** Requesón.

**Mujer de Rojo:** Requesón. Mermelada, mantequilla?

**Hombre Lobo:** Humm, Mermelada untada en pan.

**Mujer de Rojo:** Jajajaja. Mantequilla aliñada en fresas.

**Hombre Lobo:** Cuanto cobras?

**Mujer de Rojo:** 50 euros por mamada, 100 por un completo.

**Hombre Lobo:** (sonriendo) Hogazas de pan con fresas con

*nata.*

*Ella rebusca en su bolso y saca un condón rojo, poco a poco se va yendo la luz, centrándose en el condón.*

*Oscuro.*

*Luz cenital. En el centro de escena están unas marionetas, pertenecen a los cuentos de hadas que conocemos. Aun lado está el Soldadito de Plomo junto a él, la Bailarina. Al otro lado está Caperucita Roja Y el Lobo Feróz. Al trasluz, se pueden ver, por los reflejos que dan, los hilos que mueven esas marionetas.*

*De pronto toda la sala empieza a oler a podrido. Se oye un lejano silbo, como de estertores de muerte, el olor empieza a incrementarse y de pronto irrumpe en sala un enorme ser, negro del que proviene el olor. Su respiración es una mezcla de los chillidos de los condenados a muerte y los estertores de los eternos agonizantes enfermos. Su movimiento bamboleante, entre las ropas negras raídas, no hace nada más que esparcir más el olor por la sala. Se va a cercando poco a poco por escena. Sube y mirando y dando vueltas alrededor de las marionetas, opta por tocarlas. Al tocar al Soldadito de Plomo, este cobra vida:*

**Soldadito de Plomo:** Te pego porque te quiero.

*Una a una, al ir siendo tocadas van cobrando vida por un solo momento, por un solo suspiro, para volver a expirar.*

*Entonces el Horror saca una hoz de entre los pliegues de su vestido y sesga de un solo golpe todos los hilos de las marionetas las cuales, caen de golpe.*

*Oscuro.*

*El Horror en medio del escenario, va agachando poco a poco la cabeza y entonces , se va abriendo las vestiduras a la altura del torso. Una lucecita se ilumina en su pecho y empiezan a sucederse imágenes de horror, las continuas guerras, las epidemias de hambre, los genocidios, ... hasta que termina con la imagen de un hongo nuclear. Entonces se vuelve a cubrir el abdomen. Levanta la cabeza poco a poco. Y de pronto todas las vestiduras se deshacen, caen como si no hubiera ningún cuerpo que las sostuviera, para emerger de entre ellas un niño, el mismo que al principio chillaba de rabia. Sonríe y entre risas se levanta y sale corriendo para ser engullido por la Oscuridad.*

*Oscuro.*

*Fin*